Queridos y estimados graduandos, reciban mis más sentidas y solemnes felicitaciones, en este día tan significativo. Han demostrado una fortaleza inquebrantable al conquistar cada desafío, cada meta y alcanzar este anhelado título en nuestra respetada Universidad, creando su camino a través de años de innegable complejidad y adversidades. Es evidente que han cultivado los esquemas mentales y emocionales necesarios, manteniendo una constancia admirable y una convicción irrevocable para seguir avanzando. Esto los convierte no solo en profesionales íntegros, sino en personas profundamente comprometidas y fortalecidas para encarar con determinación cualquier situación que se les presente.

La medalla que hoy hemos impuesto y el título que recibirán el martes 29 de julio, en la majestuosa Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, son el fruto inequívoco de un prolongado periodo de constancia, disciplina y entrega; gratificantes esfuerzos, en los que, si bien ustedes, constituyen los actores principales y protagonistas, este éxito también se debe al apoyo incondicional de sus padres, familiares y allegados. Extiendan su más profundo agradecimiento a quienes, con su estímulo constante, fueron el motor de su avance, pues su mérito es innegable en el éxito que hoy celebramos. De igual forma, mis sinceras felicitaciones a los tutores de trabajos especiales de grado, trabajos de grado y tesis doctorales; su labor hoy se ve recompensada con la satisfacción de la misión cumplida.

La visión del postgrado en la Facultad de Ciencias es casi tan antigua como la propia facultad, gestándose activamente entre 1960 y 1973. Visionarios como los doctores Marcos Martín, Víctor Sánchez Girón y Diego Texera, junto a un dedicado equipo, sentaron sus bases. Fue el Dr. Pedro Roa quien, en 1974, presidió la comisión de estudios de posgrado de la Facultad de Ciencias que creó el primer programa: el

Postgrado en Geoquímica. Posteriormente, en 1976, se establecieron casi simultáneamente los posgrados en Ciencia y Tecnología de Alimentos, Física y Matemática. La expansión de los postgrados continuó en 1980 con Ecología. Luego, se sumaron Química en 1982, y en 1983, Biología Celular, Botánica y Zoología. Más tarde, en 1986, se crearon los programas de Instrumentación y Ciencias de la Computación. Finalmente, 1998 vio el surgimiento de los postgrados en Física Médica y Modelos Aleatorios, para culminar con el de Geoquímica de Hidrocarburos en 2002.

Cabe destacar que la génesis de estos postgrados respondió a una necesidad estratégica: impulsar la investigación básica y absorber el talento de docentes e investigadores especializados en el exterior durante los años 60 y 80. Este enfoque, que replicaba modelos de centros de investigación extranjeros, no solo impulsó un vertiginoso desarrollo de las actividades que reforzaron el modelo lineal de innovación tecnológica, sino que también legitimó la labor de investigación en Venezuela. La actividad de postgrado en la Facultad de Ciencias ha sido coordinada por destacadas personalidades que han dejado huella en la historia de esta institución, entre ellos tenemos a los doctores, Pedro Roa, Leandro Aristeguieta, Pedro Romero, Claudio Bifano, Nikola Jurissic, Abraham Levy, Heinz Krentzien, Rafael Bello, Pedro Sojo, José Zubiri, Alejandro Crema y actualmente el profesor Pio Arias.

El 04 de junio de 1980, un grupo de visionarios de la Facultad de Ciencias creó el Postgrado en Ecología, respondiendo a la urgente necesidad de especializar profesionales en esta importante área. Con programas de Maestría y Doctorado, continuamente acreditados, el postgrado se ha dedicado a formar expertos con habilidades para la investigación (básica y aplicada) y la docencia avanzada. Sus líneas de investigación cubren un amplio espectro, incluyendo la Ecología Acuática,

Vegetal, Animal, además de la Teórica y Evolutiva. Este importante legado fue cimentado por los doctores Carlos Machado-Allison, Otto Infante, Aragua Cedeño, Jesús Alberto León y Valois González, quienes conformaron la comisión que diseñó su currículo original creando el programa.

Con 45 años de trayectoria, el Postgrado en Ecología ha formado a 106 profesionales (86 doctores y 20 magísteres), consolidándose como un referente académico de cuarto nivel de nuestra facultad. Su pensum de estudios es robusto y flexible, incluyendo cuatro asignaturas obligatorias (Ecología de Poblaciones, Ecología de Comunidades, Seminario y Proyecto), complementadas con materias electivas, tópicos y pasantías. Ofrece también cursos de perfeccionamiento profesional y de ampliación. Desde 2005, el examen de candidatura doctoral asegura la excelencia, y el programa reconoce la validez de cursos de postgrados tanto nacionales como internacionales, promoviendo la colaboración institucional y el enriquecimiento académico.

Con gran orgullo, felicitamos al Postgrado de Ecología en su cuadragésimo quinto aniversario, un hito que celebra el cultivo de innumerables éxitos y la formación de generaciones de estudiantes. Nuestra gratitud se eleva a todos los respetados profesores de su planta y a los coordinadores que han dirigido con maestría este postgrado en sus diversas etapas. Rendimos un sentido homenaje a la labor incansable de colegas excepcionales como lo son los doctores Carlos E. Machado-Allison, Danilo López, Juhani Ojasti, Héctor Bastardo, Claudia Cressa, Cruz Salazar, Diego Rodríguez, Yadira Rangel, Estrella Villamizar y actualmente el profesor Renato De Nóbrega. Su liderazgo y compromiso han sido pilares para el desarrollo y prestigio de este programa, dejando una huella imborrable en la historia de nuestra facultad.

Los programas de postgrado constituyen una inversión estratégica en el futuro de nuestras naciones. No solo profundiza el conocimiento, sino que contribuye en la formación de profesionales con pensamiento crítico e innovador, capaces de resolver los desafíos más complejos. Por medio de una investigación científica, detallada, estricta y meticulosa, el postgrado genera soluciones concretas a problemas sociales y prepara a sus egresados como agentes de cambio, adaptables a las nuevas tecnologías y tendencias. Por ello, es imperativo mantener y elevar la calidad de estos programas, adecuándolos a los tiempos y a las demandas internacionales actuales.

En ese sentido, hemos persistido con esta labor fundamental a pesar de un entorno prácticamente insostenible. La precaria protección en salud, los salarios ínfimos y la desprotección general han puesto a prueba la supervivencia de nuestra universidad, inmersa en una compleja red de problemas sociales, económicos y políticos. Nuestra nación espera con ansias la unión de todos para recuperar la grandeza que hoy demandamos con firmeza. Es imperativo construir soluciones sobre el respeto, el entendimiento democrático, el diálogo y la tolerancia, defendiendo los derechos de cada venezolano. Ustedes, apreciados graduandos, han demostrado una valentía admirable al defender nuestros valores frente a tan preocupantes adversidades. Hoy, heredan un compromiso sagrado con la excelencia, y la clave para mantenerlo vivo es que permanezcan conectados y activos con su apreciada casa de estudios.

Esta promoción está compuesta por 3 doctores en Ciencias mención Química y 5 Magisters Scientiarum, discriminados de la siguiente forma: 1 magister con mención en Ciencias de la Computación, 1 en Ecología, 1 en Física Médica, 1 en Matemática y 1 en Modelos Aleatorios; y finalmente 4

Especialistas en Sistemas de Información para un total de 12 graduandos de postgrado. Llevan ustedes estampados el sello indeleble de una comunidad que ve el futuro del país a partir del desarrollo de la investigación científica y tecnológica. Para todos mis respetos y sentimientos de alta estima y consideración.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la graduando y profesora investigadora a dedicación exclusiva de Control de Calidad de Medicamentos de la Facultad de Farmacia, Marisabel Bor Barragán, por sus conmovedoras palabras, que resonaron en nombre de todos ustedes. La felicito por haber sido elegida, por sus innegables méritos académicos, para representar a esta Primera Promoción de Postgrado de 2025. Agradezco su profundo compromiso y el desempeño impecable que demostró a lo largo de toda su formación.

Mi más sentido agradecimiento al Doctor Luis Manuel Hernández, por la generosidad de aceptar ser nuestro Orador de Orden en esta ceremonia tan significativa. Es un verdadero privilegio para toda la comunidad de la Facultad de Ciencias contar con su invaluable presencia, pues su nombre es sinónimo de consolidación y progreso para nuestra Facultad y, de forma particular, para la Escuela de Computación. Además, con gran visión y dedicación está realizando un gran esfuerzo para organizar y asegurar el funcionamiento del Postgrado en Ciencias de la Computación contemplando nuevas estrategias y planteando novedosos retos.

El Doctor Luis Manuel Hernández ha dedicado su carrera a un área trascendental relacionada con el análisis de datos, los métodos numéricos para la resolución de problemas, y el cálculo científico, enfocado especialmente en áreas de optimización numérica, álgebra lineal numérica y ecuaciones

diferenciales; dejando un legado de resultados que transforman, desarrollan y establecen nuevos horizontes, ampliando posibilidades de estudios. Bajo su guía, se ha formado una cantidad significativa de talento humano que hoy impulsa la innovación dentro de estas líneas de investigación. Su apego y dedicación se extiende, además, a través de los cargos representativos, docentes y administrativos que ha ejercido en nuestra Facultad. Muchísimas gracias profesor, por su compromiso inquebrantable y honrarnos con su presencia en este acto.

Estimados graduandos, este es un momento de gran alcance e importancia, el punto culminante de su formación. Lleven siempre consigo la elegancia y belleza de la ciencia, un regalo invaluable que transformará la manera de enfrentar cualquier reto y desafío. Al adentrarse en las profundidades del conocimiento, especialmente como ocurre durante sus estudios de cuarto nivel, develando las múltiples capas de la realidad e investigando sus componentes hasta lo más profundo, alcanzarán un nivel de convicción e inmersión tan depurado que la seguridad en el proceso científico se vuelve casi que absoluta. En ese punto, la verdad no es una abstracción, sino que se materializa en su propia acción investigativa, respaldada por la plena confianza en el rigor de su método. Esta certeza inquebrantable no solo los define al generar nuevos conocimientos, sino que les otorga seguridad, solidez intelectual y un crecimiento personal que perdurará para siempre.

Para que se hagan una idea de lo mencionado, a modo de anécdota, les cuento que Albert Einstein tenía una convicción total en su incipiente planteamiento geométrico de la gravedad, tenía una fe inquebrantable en la belleza y el poder predictivo de la teoría de la Relatividad General presentada a la Academia Prusiana de las Ciencias en 1915. Su convicción era

tal que llegó a proclamar, con una mezcla de desafío e irreverencia intelectual que, si el universo no se ajustaba a las predicciones de su teoría, pues "peor para el universo." Una célebre declaración que revela la profunda resonancia estética de su construcción, suficientemente elegante y poderosa, que muestra la arquitectura fundamental del tejido del espacio-tiempo con una construcción impecable. Su confianza era un testamento a la creencia de que la verdad científica y la belleza son a menudo inseparables.

Estimados graduandos, con cada acción realizada, desde ahora en adelante, y cada decisión que tomen, deseo fervientemente que se erijan en líderes inspiradores, portadores efectivos del rigor del conocimiento y los sólidos valores que, con tanto esmero, les hemos entregado. Que esta imposición de medallas de postgrado no sea solo un reconocimiento, sino un impulso vibrante y vital, un detonante para seguir, para continuar, para creer con pasión inextinguible en el poder transformador de nuestra institución universitaria.

Creemos firmemente en ustedes, nuestra confianza es absoluta, en la solidez de su preparación, en el fuego indomable de su ingenio y en su ilimitada capacidad para construir un futuro deslumbrante. Vayan y conquisten cada desafío; innovando y creando continuamente; construyan un legado que contagie de inspiración. Que cada paso en su extraordinario camino esté colmado de éxitos y realizaciones extraordinarias que rebasen sus aspiraciones más audaces.

Desde aquí, desde la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, con la certeza de su éxito, los observaremos y seguiremos de cerca con inmenso orgullo, hoy, mañana y siempre.

Muchas gracias.